



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“LOS APÓSTOLES DIJERON AL SEÑOR: AUMÉNTANOS LA FE” • Lc, 17,5



PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹

El 15 de junio de 1980 se realiza una jornada por la paz entre Chile y Argentina, con el Papa Juan Pablo II como árbitro en su diferendo limítrofe. Don Enrique destaca el papel que debe cumplir la Iglesia para establecer la paz basada en Jesucristo y el Evangelio.

¿Qué significa esta asamblea congregada en este Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, María Inmaculada? Significa que los católicos de Argentina y Chile dicen: “Creemos en Jesucristo y creemos que Él trajo la paz y la reconciliación al mundo. La reconciliación con Dios, Padre de todos los hombres y la reconciliación entre los hombres y los pueblos, para que todos se reconozcan hermanos como hijos del mismo Padre”.

Nosotros creemos en la poderosa intercesión de Jesús ante el Padre y en la eficacia de su acción entre los hombres para abrirlos unos a otros: para superar los obstáculos que impiden a los hombres encontrarse y que los coloca uno frente a otros como si fuesen enemigos. Creemos que Jesucristo dispone de toda la fuerza del Espíritu de Dios para convertir gestos de enemistad en gestos de amistad, y para transformar odios o resentimientos en amor y fraternidad. Venimos a pedir al Padre en unión con Jesús que esta obra de paz que Él ha comenzado entre nuestros dos países hermanos, la lleve a feliz término.

Creemos en la misión de la Iglesia de Jesucristo que, por ser de Jesucristo, es vínculo de comunión entre pueblos y estados. Creemos que la iglesia, aunque en cada país presente una historia diferente, con acentuaciones originales en el mismo Evangelio, es así la misma iglesia de Jesucristo que en todas las naciones anuncia el mismo Evangelio de la paz, de la verdad, de la justicia y de la reconciliación, como señales del Reino eterno de Dios. Creemos que la Iglesia porque posee el mismo Espíritu de Cristo, tiene fuerza propia para llamar a los pueblos más diversos al encuentro o reencuentro fraterno.

Es esto lo que estamos viviendo en esta Asamblea Eucarística en que Jesucristo sigue sembrando en todos los corazones la semilla de la paz. Es la semilla que Él siembra. Tanto la semilla de la paz como la semilla de la guerra germinan y se desarrollan en el mismo corazón humano. La semilla de la paz necesita para su crecimiento el corazón de un hombre que con la fuerza del amor supera su orgullo, prepotencia, su afán de dominio. Crece en el hombre humilde y manso del cual solo pueden brotar gestos y palabras de paz, pacificadoras que permitan a los hombres y a los pueblos su reencuentro.

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 108-109 “La verdad, el amor, la justicia y la libertad fundamentos de la paz duradera”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 17, 5-10**



Los apóstoles dijeron al Señor: —Auméntanos la fe.

El Señor dijo: —Si tuvieran fe como una semilla de mostaza, dirían a esta morera: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y les obedecería.

Supongamos que uno de ustedes tiene un sirviente arando o cuidando los animales, cuando éste vuelva del campo, ¿le dirá que pase en seguida y se ponga a la mesa? No le dirá, más bien: prepárame de comer, ponte el delantal y sírveme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú. ¿Tendrá aquel señor que agradecer al sirviente que haya hecho lo mandado? Así también ustedes: cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: Somos simples sirvientes, solamente

hemos cumplido nuestro deber.

Reflexión

Las lecturas de las últimas semanas no han sido fáciles de entender y menos de aplicar en nuestra vida como seguidores de Jesús, es por eso por lo que hoy se hace tan nuestra esta petición de los apóstoles: “Auméntanos la fe”. En otras ocasiones los apóstoles le piden a Jesús que les enseñe a orar y en la medida que se van identificando con Jesús se dan cuenta que no es fácil mirar la vida como la mira Jesús, por eso ahora la petición es que aumente este don de creer en lo que Jesús mismo les está predicando. Que tener fe no es creer en algo, sino que ser fieles al seguimiento del Hijo del hombre, aprender de su palabra y hacerla vida. Necesitamos crecer en la fe en Jesús, adherirnos a su proyecto que significa hacer vida el Evangelio en medio de la gente. Para eso es importante el estar en constante comunicación con Dios, se hace cada vez más importante la oración como encuentro con el Dios Vivo que me invita a comprometerme en esta historia de salvación. Solo en la medida en que nos vayamos identificando con Jesús podremos hacer nuestro su proyecto de reino, conscientes de que todo lo debemos hacer como si dependiera de nosotros, sabiendo que todo depende de Dios (San Ignacio de Loyola) y solo allí nos daremos cuenta de que estamos haciendo lo que tenemos que hacer.

Preguntas para la Reflexión

¿Creo que con la fe que tengo me es suficiente para hacer un seguimiento consciente de Jesús y su reino? ¿Qué lugar ocupa mi vida de oración y encuentro con Dios en mi vida cotidiana? ¿La comunidad es un espacio en que voy creciendo en mi fe? ¿Soy un instrumento para ayudar a otros a que aumenten su fe?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Fe

Por la fe
será distinta
la vida.
Por la fe,
resistirá la esperanza.
Por la fe, plantaremos
cara a lo ingrato, lo vacío,
lo absurdo.
Por la fe derribaremos
gigantes,
devolveremos la vida
a los muertos.

Por la fe espantaremos
a la soledad y al miedo.
Por la fe abriremos la puerta
al extraño.
Por la fe quemaremos las naves
para adentrarnos en la tierra nueva
donde Tú nos esperas.

El justo vivirá por la fe...

(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=1X4hdgduJ1k>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>

También necesitamos aportes económicos para los gastos necesarios de la causa, para eso puedes colaborar en la siguiente cuenta: Fundación **Obispo Enrique Alvear Urrutia**. RUT: 71.286.100-2. Cta. Cte. 00-10823-45 **Banco Scotiabank**